a tarea o presenciarla pasivamente, que se aparte en silencio. Omita sus lamentos y colabore con un discreto mutismo. El mundo no puede diferir su salvación por la debilidad de espíritu de las naturalezas poco varoniles. Los hijos del dios-justicia no pueden detenerse ante lo humano, demasiado humano. El dolor de la humanidad es demasiado largo e intenso para querer perpetuarlo por medio de una momentánea agudización curativa.

EL ESCÉPTICO

Toleraría el dolor de un corte quirúrgico si la salud fuera después segura. Pero ¿y si nos engañamos? Y si la humanidad es una enferma crónica sin curación posible? Admiro a sus heróicos doctores, su espíritu de sacrificio, su esfuerzo y su ciencia; pero el paraíso no está al principio ni al fin de los tiempos, sino sólo en el anhelo calenturiento de la mente humana. El progreso es un mito. El hombre será siempre egoísta, y como siempre habrá desigualdad de fuerza y de inteligencia, esto es, de aptitudes de dominio, los unos se impondrán a los otros por los siglos de los siglos. No se puede aspirar más que a mitigar un poco el dolor estéril, y todo el proceso de la civilización tal vez no consista, en última instancia, sino el de ir de un dolor menor a uno mayor. Pero el tránsito de un dolor a otro mayor, con la esperanza de que algún día desaparezca el mal de las sociedades humanas, es una ilusión que sólo las mentalidades orientales, de tendencias religiosas, en su forma ética, pueden concebirla.

EL ESTETA

Acaso tenga razón el señor escéptico. Pero una revolución como la rusa, aunque carezca de eficiente finalidad ética, será siempre fuente de fuertes emociones estéticas. El mundo occidental carece de interés: el adulterio, el ajenjo, la cursilería de la clase media no pueden ser eternamente abrevaderos de inspiración artística, el incendio de la revolución rusa, agitando mi emotividad, me ha devuelto mis mejores cualidades de hombre. El arte, a la luz de esa llamarada, cobra un sentido humano, profundo, de que en estos últimos tiempos carecía.

EL BOLCHEVIQUE DESESPERADO

He hecho la mayor revolución de Historia, la que soñaba hacer todo el proletariado del mundo, y ¿cómo se me ayuda? Estoy rodeado de enemigos y también tengo poblada la casa, y ¿qué hacen mis hermanos de clase en los demás países? ¿A qué esperan para seguir mi ejemplo? Su apatía, ¿es insensibilidad y estupidez de la masa, o cobardía y encanallamiento de los directores? Si yo fracaso, habrá fracasado por muchos años, tal vez por siglos, la revolución proletaria. Pero si ha de consolidarse, ¿a qué aguarda el proletariado de la tierra?

EL OPORTUNISTA A.

Nos adheriremos a la Tercera Internacional y pronto será un hecho la revolución comunista. (Probablemente—dicho sea en voz baja—no podremos hacer la tal revolución, por deficiencia de masas, de medios y de temperamento. Pero era obligada posición comunista incondicional: es la más nueva y avanzada y, por otra parte, las otras posiciones estaban ya ocupadas).

EL OPORTUNISTA B.

Simpatizamos con la revolución rusa y os deseamos todo género de prosperidades; pero no es posible ayudaros porque nuestro país no está preparado para ello y, además, porque tenéis unos modos demasiado autoritarios de pedir apoyo. (Con qué placer emprenderíamos una intentona revolucionaria; nos lo pide nuestra naturaleza. ¿Pero qué hemos de hacerle si los bolcheviques empiezan por excomulgarnos y si nuestros comunistas nos han tomado la delantera para defender sus nuevas posiciones? La nuestra bien sabe Dios que es compulsiva).

UN LECTOR DE HISTORIA.
(EN EL AÑO 2000.)

¿Quién tenía razón en 1920 al juzgar la revolución comunista de Rusia? ¿El revolucionario de gabinete, el revolucionario de la calle, el hombre práctico, el hombre de fe, el demócrata, el dictador, el liberal, el terrorista, el tolstoyano, el esteta, el bolchevique intransigente, el escéptico? Ninguno y todos. La razón histórica es como una decantación de las múltiples razones individuales. Una opinión no excluye a las otras a lo largo del tiempo, sino que se funde, purifica y forma con ellas una síntesis superior. El liberalismo y la democracia ganan nuevo sentido bajo la espuela crítica de la dictadura para el proletariado, y su vez esta dictadura se humaniza bajo los juicios severos de demócratas y liberales. El utópico se completa en el práctico y el práctico en el utópico; el mesiánico en el escéptico y el escéptico en el mesiánico; el terrorista en el humanitario y el humanitario en el terrorista. En la Historia nada destruye nada; todo se integra en nuevos componentes. Parece que la polémica fué acerba, pero no estéril. El drama era demasiado vivo para contemplarlo entonces en frío espectador y reconocer la parte de razón de todas las voces antagónicas.

(De España, núm. 288, Madrid.)

Carpintería : Ebanistería

Muebles de todo estilo: Trabajos de Carpintería : Precios módicos : 200 varas al Sur de La Bicicleta

GUADALUPE BORGE, PROPIETARIO

TRABAJADORES: Pedid en las Barberías el periódico VIA LIBRE y así contribuiréis a la difusión de las ideas socialistas.

Lea el interesante cuaderno FANATISMO POLITICO Y RELIGIOSO, original de Benito Pérez Galdós, publicado por las «Ediciones Renovación». Precio *un colón*.

Cantina LA PARRA

VINOS

LICORES : TOSTELES

Establecimiento atendido por su propietario : Especialidad en Café y Chocolate : Servicio de Cenas : Frente a Robert.

LUCAS OLIVARES, PROPIETARIO

San José, Costa Rica

Papel en venta

Tamaño 24 x 36 para todo trabajo de imprenta.

Resmas de 480 pliegos a ₡ 23.00 y tomando bulto de 8 resmas a ₡ 22.00.

CESAREO GARCIA

Teléfono 126.

Fábrica de Café y Cacao

Garantizamos la pureza de nuestros productos.

RICARDO DORADO, Propietario

Teléfono 804 — Apartado 24

Aaron Asch

En esta tienda encontrará usted alambre de púas a precio más barato que en otros establecimientos. Aproveche esta oportunidad antes que se termine.

Esquina del Palacio de Justicia.

San José, C. R.